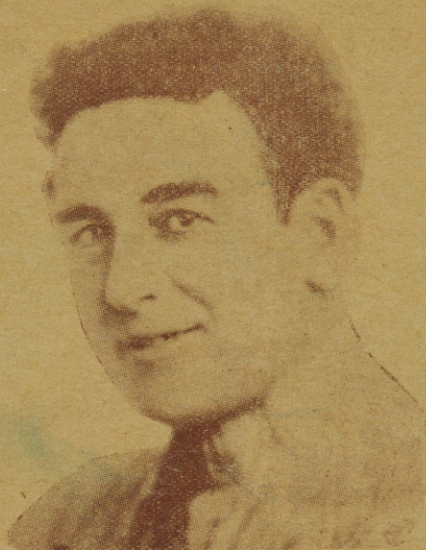


CINE MA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
NOTICIAS y ARGUMENTOS DE
PELICULAS



WILLIAN DUNCAN

El ídolo
de los aficionados
a las emociones fuertes,
es de los artistas que más valor y
audacia desarrollan en la ejecución de sus films
(Véase en el texto el argumento de *Carpanta*)

N.º 12

10 Cts.

FABRICA DE CALZADO

— DE —

Francisco Soriano

ARIBAU, 150 (entre las calles Rosellón y Córcega)

PRECIO FIJO ✕ **VENTAS AL CONTADO**

LUJOSA SECCION PARA LA VENTA AL DETALL

200 MODELOS DISTINTOS **200**

CALZADO para excursionistas.

CALZADO para futbol.

CALZADO para descanso.

CALZADO para caballero, clases de gran lujo.

CALZADO para señora, modelos última novedad.

CALZADO para niños y cadetes.

Todo bueno y barato

Continuamente SALDO clases a beneficio de mis clientes.

En la actualidad BORCEGUÍES para CABALLERO a 10 ptas., y ZAPATOS para SEÑORA a 5 y 6 ptas.

No compren sin visitar las vitrinas de esta Casa

ES/c-66



CINE MA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
NOTICIAS Y ARGUMENTOS DE
PELICULAS

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN,
Provenza, 238
BARCELONA

Año I N.º 12

SUSCRIPCIÓN

Por año. 5 Pts.
Por semestre 3 »
N.º suelto, 10 Cts.
Pago por adelantado

COLECCIÓN

BARCELONA



ARTISTAS DE CINE

William Duncan, es reputado como uno de los artistas más fuertes del arte cinematográfico. Nació en 1889 en Buffalo (N. Y.-U. S. A.) y antes de presentarse ante el lente cinematográfico, era el compañero de Sadow el luchador y, probablemente, el hombre más vigoroso que se conoce. Las audacias de Duncan resaltan en todas las películas. Tiene una personalidad atrayente y realiza su tarea con facilidad y valentía. En quince minutos de trabajo en película, suministra Duncan más emociones que muchos otros artistas en toda su carrera.

Cuando no está ocupado en caerse por la ladera de alguna montaña, en escalar precipicios auxiliado por una débil cuerda, o en saltar sobre profundidades, descansa preparando argumentos para futuras obras o dirigiendo a los demás artistas en la producción de las películas "Cordón azul", en las que aparece de vez en cuando como actor.

En Carpanta, cuyo argumento publicamos en otro lugar, ha sido a la par que protagonista director de escena, y en el transcurso de las innumerables peripecias y accidentes que se suceden en toda la serie, no se sabe que admirar más si la acertada e inimitable dirección o la expuesta temeridad del artista.

ARGUMENTOS

Pájaro de nieve

MABEL TALIAFERRO

John Wheler, negociante medio arruinado por adversas jugadas de Bolsa, tiene una hija, Loris, deliciosa joven a quien hace asidua corte el rico aristócrata Bruce Mitchel, sujeto repulsivo, el cual a duras penas logra ocultar su alma brutal bajo elegantes apariencias.

Aquella mañana, mientras Loris y Bruce flirtean jugando al tennis, John Wheler recibe en su despacho la visita de su acreedor Richard Flynn. Adéudate una importante cantidad que le pidió con el fin de ir sosteniendo sus negocios y conservar al mismo tiempo los esplendores del suntuoso hotel que habita. Flynn exige la devolución íntegra e inmediata del préstamo. Como Wheler no puede saldarlo se encoleriza, más termina por concederle un último plazo.

Viéndose seriamente comprometido, el negociante consulta la lista de valores que aun posee. Entre los susceptibles de rápida realización está su copropiedad con Henry Corteau sobre ciertos bosques radicantes en Chalet (Canadá). Y para salir cuanto antes de la difícil situación en que le coloca la intransigencia de Richard Flynn, da orden de negociar algunos, y por sí mismo propone a Bruce Mitchel la compra de su parte en los terrenos del Canadá. Estipulado el precio, diez mil dolares, a cambio de un cheque por esta suma le hace un recibo que debe tener el valor de una escritura de venta, hasta que pueda entregarle la otorgada con Henry Corteau que está en poder de Francisco de Blanc, juez de paz en Chalet.

(Seconcluirá)

Carpanta

WILLIAN DUNCAN

Duncan ha conseguido llevar ante los tribunales al bandido "Carpanta" terror de las praderas, condenado a quince años de reclusión hace el juramento de vengarse cuando pueda conseguir la libertad. "El Verdugo" es otro criminal que la casualidad hace que sea compañero de celda de "Carpanta". El indio "Comanche" facilita por un original sistema, dos revólvers a los foragidos que utilizan oportunamente fugándose de la cárcel en una locomotora a la que subieron otros presidiarios. Avisado Duncan, sale en su persecución montado en otro tren que al encontrarse con la locomotora que los bandidos han lanzado sola después de apearse, choca con horrible estrépito destrozándose. Cuando Duncan regresa a su casa encuentra ésta pasto de las llamas. ¡"Carpanta" ha empezado su terrible venganza! Diana amordazada es conducida por los bandidos a una elevada cumbre llamada El pico del Aguila. Al intentar escaparse montada en su fiel caballo "Bobby", el indio "Comanche" desde una elevada altura le echa el lazo y Diana queda colgada sobre el precipicio. Nuevamente en poder de los bandidos, es llevada otra vez a la inaccesible roca. Duncan que la busca desesperadamente por aquellas inmediaciones, la ve y por medio de una cuerda empieza la ascensión. Los bandidos que se dan cuenta de ello, disparan contra la cuerda y consiguen romperla, cayendo Duncan al precipicio. Un árbol que había nacido en la roca recoge el cuerpo de Duncan, que queda fuertemente asido. Al verlo Diana, en su afán de huir de los bandidos se precipita tras de su esposo quedando los dos pendientes del árbol que al recibir la fuerte sacudida del peso de Diana se desgaja y cae con los dos cuerpos al fondo del barranco. Imposibilitados de salir de aquella fortaleza natural los bandidos les obligan para sacarles de allí, a firmar un cheque de 100,000 dollars. Duncan, ante las súplicas de su esposa accede pero al redactar la orden de entrega, hace que leídas verticalmen-

te las iniciales revelen el sitio donde se hallan prisioneros. El indio "Comanche" se cuida del cobro de la orden, pero el cajero al ver las iniciales reveladoras le paga en billetes falsos y avisa al momento al Sheriff quien se dispone inmediatamente a salir en socorro del atribulado matrimonio.

Luego de haber cobrado, los bandidos se llevan a Diana y dejan a Duncan maniatado colgando sobre un precipicio. La cuerda que ha ido segando un cuchillo, se rompe y Duncan cae exánime al fondo. Diana es transportada por los foragidos a una cabaña a la cual ha podido llegar Duncan, después de haber estado a punto de perecer en una terrible explosión de un puente y de haber pasado mil accidentadas peripecias. "Carpanta" idea una horrible venganza para acabar de una vez con Duncan. De un fuerte culatazo en la cabeza le dejan sin sentido y al volver en sí, se encuentra con una cuerda atada a cada muñeca de la que tiran dos briosos caballos en dirección opuesta. Los dos atrevidos jinetes son "Comanche" y "Verdugo". "Carpanta" ha querido que el espectáculo fuese presenciado por Diana y la desgraciada mujer ve horrorizada los preparativos con que se va a cumplir la sentencia del bandido. El foragido de la orden, y los dos jinetes esportan sus caballos, pero Max que tiene una musculatura hercúlea aguanta vigorosamente el empuje, y tras inauditos esfuerzos la cuerda se rompe y el "Verdugo" sale disparado a todo galope llevando a rastras el cuerpo del valiente Duncan.

El "Verdugo", despedido violentamente de su caballo cae al suelo donde queda inerte. Duncan, con el cuerpo atrozmente magullado es recogido por las huestes del Sheriff. Tan pronto se encuentra restablecido se pone en busca de su esposa cuya pista ha podido descubrir, pero "Carpanta" que sabe que es seguido pone en mitad del camino una trampa de lobos en la cual Duncan queda cogido. Al anochecer, rendido por el cansancio y por el dolor que le produce la trampa del lobo que lleva fuertemente asida a su pierna derecha, hace un alto forzoso en mitad de la selva pero al poco rato aparece una manada de hambriento lobos. Duncan los mantiene a distancia gracias al fuego que tenía encendido pero ex-

atenuado al fin cae exánime. El Sheriff que efectuaba un reconocimiento por aquellos contornos, descubre el inanimado cuerpo de Duncan cuando iba a ser pasto de los lobos. Conducido a casa del doctor Sam, al poco tiempo se encuentra convaleciente y la casualidad hace que Diana, escapando de los bandidos vaya a parar a sus brazos. "Carpanta" no cesa en su empeño de satisfacer su injusta venganza y precipita una enorme peña sobre la casa del Doctor que queda aplastada horriblemente. Diana y su esposo que presentían el peligro la habían abandonado unos momentos antes salvando así milagrosamente su vida. Nuevamente empieza una enconada persecución de los bandidos contra la infortunada pareja que por fin se oculta en una cueva que forman los acantilados de la costa. El indio "Comanche" explorando el terreno desde una atalaya cae al mar y se habría ahogado a no ser por Duncan que le salva la vida. Entretanto los otros foragidos se llevan a Diana. De nuevo empieza Duncan su odisea en busca de su esposa que por fin encuentra pero "Carpanta" le reduce a la impotencia atándole fuertemente y manda hacer un hoyo para que sea enterrado vivo, dejándole solo la cabeza al descubierto. Por la noche un león sale de su guarida en busca de alimento y al ver la cabeza inanimada de Duncan le cree muerto, pero un inesperado acontecimiento tiene lugar. "Comanche" reconocido a Duncan por haberle salvado la vida, corta las cuerdas con que habían atado a Diana y facilita su fuga, así como desentierra a Duncan que se junta a su esposa querida. Al día siguiente "Carpanta" ve manchas de sangre en las cuerdas que ataban a Diana y hace que todos enseñen sus cuchillos para averiguar quien las ha cortado. "Comanche" que lleva el suyo manchado de sangre, huye ante el temor de la ira de "Carpanta", pero éste dispara su fusil sobre el fugitivo que cae desplomado para no levantarse más.

Duncan y Diana en su fuga se meten en un túnel que han montado unos ingenieros que están construyendo un acueducto. Los bandidos les persiguen y se internan también en El Túnel, pero una explosión de grisú levanta una barrera

entre los perseguido y los perseguidores. Los mineros, que se han dado cuenta de la presencia de los bandidos, empiezan a hacer estallar las minas que tienen colocadas por aquellas montañas, ignorando que los esposos se hallan también en aquellas inmediaciones. En una de las explosiones, el terrible "Verdugo" recibe merecida muerte y Duncan es herido levemente, quedando sepultado bajo los escombros. Entretanto "Carpanta", que se ha apoderado de Diana, desaparece con ella y va en busca de un bandido amigo suyo, llamado "Alkali". De acuerdo con el Sheriff y sus hombres, Duncan efectúa un reconocimiento y descubre a su esposa en el momento en que va a pasar con los foragidos por un camino que se encuentra al pie de un precipicio en que él se halla. Para apoderarse de ella concibe un peligroso plan que revela la mayor audacia. De los dos lazos que lleva, ata uno a la silla de su caballo, cuyo otro extremo se sujeta al brazo izquierdo y empieza el descenso. Cuando pasa Diana a caballo por debajo, le echa el otro lazo con la mano derecha y quedan ambos colgados del caballo de arriba, que al principio se asusta, pero luego echa a andar y les pone a salvo. Tras interminables peripecias, Diana cae nuevamente en poder de los bandidos y Duncan, que no cesa en su constante empeño de librarla de ellos, se mete en un lodazal y habría sido tragado por el lodo a no ser por la oportuna intervención del Sheriff, que logra extraerle del fango. Por fin, libra a Diana de los foragidos que consigne poner fuera de combate y se vuelve con ella a la ciudad a descansar de los pasados acontecimientos.

Han pasado algunos meses y Duncan aguarda de un momento a otro, el fausto suceso de que su esposa le convierta en padre. Mientras, los mineros, reconocidos, insisten en presentarle candidato independiente para las elecciones a Gobernador, candidatura que acepta a instancias de sus propios electores.

Un precioso niño ha venido a endulzar la vida de los dos esposos, pero una nueva desgracia viene a estorbar la tranquila vida que habían saboreado por unos meses. Mientras

Duncan había ido con su esposa a presidir un mitin, su doncella olvidó la plancha eléctrica sobre la ropa para hablar con su novio y se produjo un violento incendio. "Carpanta", restablecido de sus heridas de las que había quedado muy mal parado, rondaba la casa esperando la ocasión de cometer la última hazaña, cuando, aperebido del incendio, entró furtivamente, salvó al niño que llevó al rancho de "Alkali" y escribió luego a Duncan pidiéndole dinero por su rescate. Un momento que dejó al niño solo para ir en busca de leche, una soberbia leona entró en la cabaña y habría devorado a la infeliz criatura, a no ser por el regreso de "Carpanta" que luchó resueltamente contra la fiera y consiguió ahuyentarla. Ante la negativa de Duncan de entregar dinero alguno y viendo "Carpanta" próximo su fin, que anticipó las heridas que recibiera en la tremenda lucha contra la leona, se decide a devolver el niño, lo que efectúa penosamente. Duncan ofrece estrechar su mano por haber salvado por dos veces a su hijo de una muerte segura, pero el bandido refusa exclamando:

"No lo merezco, Duncan... pero, déjeme decir adiós... al niño, que es el único... en el mundo... que no tiene queja alguna de mí..." Luego, una lágrima rodó por sus pálidas mejillas, quizá la primera que vertiera después de muchísimos años, y expiró.

FIN



EL PLIEGO CERRADO

FRITZIE BRUNATTE

(Conclusión)

la dió a guardar Slaney. Al ver los billetes, encolerizada, despierta a Lena, y ésta le explica satisfactoriamente su origen. Ya en el terreno de la confidencia y con visibles muestras de repugnancia cuenta también Lena la historia de su tropiezo y caída: siendo criada de Juan Biggs, el cacique la sedujo y tuvo una niña tan hermosa como Dimples, que murió al poco tiempo.

Bastante mejorado de su herida, la impaciencia de Slaney por ventilar la cuenta que tiene pendiente con Truman le induce a escaparse del hospital. Inmediatamente se presenta en las oficinas de Biggs, donde trabaja el abogado, y protesta de que a sus sabuesos les diese orden de robarle el dinero. Entonces Truman le acusa de haber robado la niña. El propio Biggs interviene para decirle que responde con su vida de la vida de Dimples. Slaney, profundamente irritado y en plan de pelear dice al cacique: "es intolerable que la pura inocencia de los niños se manche al contacto de sus manos perversas y de sus venosos labios." Vienen a las manos y pronto se entabla una lucha terrible que convierte el despacho en campo de Agramante.

A la sazón se presenta Lea con Dimples, acompañada de la mundana. Idea de ésta es hacer creer a Biggs, para asegurar el bienestar de la niña, que Dimples es hija de él y de Lena.

Cuando llega la policía, el asunto es cada vez más desfavorable para las mujeres y Slaney. Biggs se aferra a la idea de que se trata de una banda de secuestradores de niños que de debe poner a la sombra cuanto antes, y el Jefe de Policía parece participar de su opinión. Y así tal vez hubiera sido de no presentarse el misterioso personaje del pliego cerrado, que no es otro que el cuñado del cacique.

El recién llegado aclara la situación. En primer término proclama la inocencia de Slaney, que ha sido instrumento

suyo, puesto que él fué quien le mandó robar a Dimples. Las instrucciones eran esas: "Apoderarse de la niña, para librarla de los malos tratos de su padre." Dice luego que Dimples es hija de su hermana y de Juan Biggs, los cuales se divorciaron por ser éste un déspota corrompido; y que como la madre quiere salvarla a todo trance de su constante martirio se recurrió a este expediente para obtener de Biggs la renuncia a sus derechos de posesión y custodia de la pequeña.

Acosado por todos, Biggs accede, mas no por buen corazón, sino porque en época de elecciones no quiere que la prensa contraria tenga poderosas armas para combatirlo.

Y este final inesperado, como el triunfo de Slaney, que sin leerlas acertó con las instrucciones, dibujan una sonrisa en todos los rostros y hace pensar que Amor es un cau- Prensa contraria tenga poderosas armas para combatirlo.

FIN

UN ARGUMENTO DE POLO

En el número próximo, empezaremos la publicación de la sensacional película LAS AVENTURAS DE EDDIE POLO.



Las Amazonas

MARGARITA CLARK

(PROGRAMA AJURIA)

Los Marqueses de Castlejordan tuvieron tres desengaños tremendos con sus tres hermosas hijas Neel, Willie y Tommy. (Margarita Clark). Los Marqueses sólo anhelaban tener tres hijos que pudieran montar a caballo e ir de caza con ellos.



Para disipar en algo estos desengaños, la Marquesa, después de muerto su marido, educó a las niñas en la forma más varonil posible y las tres encantadoras muchachas eran la comida de los desocupados del pueblo.

Las niñas vestían traje de muchacho constantemente y

Tommy la más joven fué un día invitada por unos parientes en Londres para pasar unos días en la capital, teniendo que dejar por algún tiempo, sus prendas de caballero. Es con mucha pena que deja los pantalones y para recuerdo mete entre su equipaje el frac y el sombrero de copa.

Pasa unos días entre sus parientes vestida decorosamente de gasas y tulés; pero cansada ya de tanto perifollo, una noche se viste con su frac, sale de la casa sin ser vista y tomando un coche de plaza, se dirige al Music-Hall, más alegre de Londres. Una vez allí se encuentra con muchas peripecias y un tipo que ve al muchachito tan pequeño, empieza a provocarle; pero Tommy acaba pronto la discusión con un puñetazo bien colocado en las narices del busca broncea. Para algo tenía que servirle a Tommy las lecciones de boxe. De todas maneras ella misma se asusta de lo que acaba de hacer y huye del Music-Hall perseguida por varios tipos. Desesperada y sin saber donde ir, salta dentro de un automóvil que pasa en aquel momento, en el cual iba Lord Litterly, el mejor partido de la temporada. Tommy le cuenta sus trifulcas y cuando el Lord admirado del valor de aquel muchachito intenta tranquilizarle, se encuentra con que el valiente se ha desmayado. Se lleva a Tommy a su casa y allí descubre que es una linda muchacha lo que él ha recogido. Al volver ella en sí y encontrándose en una habitación desconocida quiere marcharse, oponiéndose el criado, que tiene órdenes de no dejarla mover; pero Tommy no se apura y no pudiendo salir por la puerta sale por la ventana. Aprisa y corriendo llega a casa de sus parientes, quienes indignadísimos la mandan a su madre.

En su casa ya, cuenta a sus hermanas las aventuras de Londres y estas a su vez le explican que han hecho amistad con dos pollos a quienes conocieron en un baile, los que les mandan flores, etc., etc., muy a disgusto de su mamá que no puede convencerse de que sus hijos son señoritas.

Un día las dos mayores reciben en el Salón de Gimnasio a los dos pollos y no dicen nada de esta visita a Tommy. La camarera de las señoritas también está en el Salón de

Gimnasio hablando con Lord Litterly, quien ha venido de puro casual sin saber que allí sea la casa de Tommy. Andando por el tejado está Tommy y sospechando que en el Salón pasa algo, va a observar la reunión desde la claraboya. Tan



interesada está mirando y se apoya con tanta fuerza que el cristal se rompe y cae en medio del Salón sin haber sido invitada a la fiesta. Al encontrarse con Lord Litterly su asombro es grande y después de largas y complicadas explicaciones, termina la farsa dando la Marquesa su bendición a las tres



parejas, convencida de que las niñas siempre serán niñas
apesar de usar pantalones.

FIN

COSAS DEL CINE

CHARLOT EN LONDRES

Charlie Chaplin, el ídolo de todos los públicos, acaba de llegar a Londres.

Las ovaciones comenzaron en Southampton, donde el alcalde, con una multitud de personas, fué al trasatlántico «Olympie» a dar la bienvenida al «clown» del cinematógrafo, como él mismo se califica. Una nube de fotógrafos y de informadores asaltó al barco para hablar y sacar instantáneas de Charlot. Luego, en las calles, fué objeto de delirantes aclamaciones, en medio de una marcha triunfal.

En la estación de Vaterlööo esperaba la llegada del célebre mimo, una muchedumbre impaciente, que apenas divisó la llegada del convoy prorrumpió en gritos de Charlie! Charlie! Good old Charlie!

Durante todo el trayecto de la estación al hotel, fué objeto de las más entusiastas ovaciones.

Una carga de la policía permitió al automóvil de Charlot llegar a su destino, siendo recibido en el Ritz, por distinguidas personalidades.

En la calle la gente seguía voceando y aplaudiendo reclamando la presencia del héroe. Este se asomó a una de las ventanas del edificio, siendo largamente ovacionado.

Su estancia en Londres parece que durará algunos días.

También Charlot ha manifestado a un periodista que visitará España para poder presenciar una corrida de toros, que seguramente luego será el tema de una de sus próximas creaciones.

FATTY, PROCESADO

No se trata de otra nueva cinta cómica del celebrado actor, sino de un drama de la vida real. Fatty está preso, acusado del asesinato de la artista cinematográfica señorita Rape, que apareció muerta en la casa de aquél, después de comer en su compañía con dos amigos.

Damos la noticia sin comentario alguno, esperando que el curso del proceso aclare algunos puntos oscuros y se pruebe la inocencia del ilustre mimo, pues nos resistimos a creer en su culpabilidad. Las últimas noticias de la prensa diaria son que se encuentra muy abatido, y que se va a proceder a hacer la autopsia al cadáver de la desgraciada actriz.

CORREO DE CINEMA

M. Izquierdo Madrid.—Mándenlos 0'60 en sellos de 0'05, y los recibirá a vuelta de correo si envía con claridad la dirección.

Vila Lleó, Prat del Llobregat.—Haga el favor de repetir su pregunta, que no acabo de entender.

Piluca, La Coruña.—Recibida su monísima carta. No me aburre, al contrario. Pregunte lo que quiera que yo le contestaré lo que sepa. Es soltero; es español; no tiene novia "formal"; Athletic Club, Los Angeles, California. ¡Quién fuera tan actor de Cine para que se interesara por uno, una *Piluca* tan graciosa como usted!... Cónste que le cojo la palabra y espero recibir otras cartitas tan lindas y perfumadas como la primera. Y más extensa. La saludo mientras aguardo el placer de volver a ver su letra.

José León Carpio, Badajoz.—Me resulta usted la mar de chistoso con la campana, el badajo y Badajoz. No olvido su "corto" pseudónimo. Para recibir con seguridad la revista, suscríbase usted. No comprendo por qué no ha llegado el número 7. Me enteraré. Que yo sepa, Antonio Moreno no ha fijado la fecha de su anunciado viaje a España.

Un admirador de Bebé Daniels, Ciudad.—Ya hemos publicado la biografía de esta artista. Venga ese cliché que anuncia. También puede mandar los dibujos que quiera, que admitiremos si están bien hechos. Espero otra.

Apasionada, Málaga.—Su inflamada epístola, me ha conmovido. ¿De modo que usted me admira más a mí que a Tullio Carminati? Pues... tantísimas gracias. Desgraciadamente, estamos muy lejos y no creo su lisonjera amenaza de venir a Barcelona para conocerme. Pero si viene, avíseme... para cambiar de residencia. Soy enemigo de los amores volcánicos, del vitriolo y demás "caricias" que me promete en su carta.

Puño en rostro, Ciudad.—Puede venir cuando quiera. Tendré gusto en celebrar un pequeño *match* con usted. No

me asustan los boxeadores; me asustan los necios..., pero sé cómo tratarlos.

Artagnan, Silges.—Por milagro anda usted en dos pies. Con cabezas como la suya se haría un espléndido adquirenado.

Muy señor mío, Cádiz.—Y de toda mi consideración. No me ha hecho gracia el cuento. Ocupa usted el mismo puesto en la escala zoológica que el anterior *Artagnan*. Que aproveche.

Morena y sevillnaa, Sevilla.—Va usted más deprisa que el tren exprés. ¿Sabe usted si estoy ya comprometido? Con la suya son dos las declaraciones de amor que me llegan esta semana y ya no sé qué hacer. La Giralda, el Guadalquivir, la Macarena, los chatos de manzanilla... todo lo que en su carta me dice me parece una pura "guasa" y espero que me escriba más seriamente para contestarle.

Melón, Murcia.—Sólo tengo que decirle lo siguiente: que ha tenido un acierto indiscutible al elegir pseudónimo.

Magrini Fritini.—No le digo a usted lo mismo porque su carta tiene verdadera gracia; ahora que, como todo es broma, no me molestó en contestar a sus preguntas. Lo de Perla Blanca pregúnteselo a su mueblista; lo de Douglas, a su corbatería; lo de que tiene usted talento se ve en su carta, pero mal aplicado. Aguce el ingenio aun más y proporcióneme con su próxima un rato de ameno solaz y esparcimiento. Lea la nota final.

A NUESTROS LECTORES.—Preparamos un número extraordinario verdaderamente sensacional y tendremos mucho gusto en publicar en él los originales que se nos remitan y sean dignos de ver la luz pública. Muchos de nuestros lectores (las lectoras, sobre todo) han demostrado empeño y condiciones para ello y a todos invitamos a que nos remitan cuentos, poesías, chascarrillos, anécdotas, curiosidades y todo aquello, en fin, que pueda tener interés para el público. En breve daremos más detalles y entretanto ¡a escribir, señoritas y caballeros! Desde el número próximo daremos cuenta de los originales admitidos y rechazados.



“POLIDOR”



Caja 1 peseta

MASAJE : MANICURA : PEINADOS

CARMEN, 31, 2.º, 2.ª

— EXCLUSIVA PARA SEÑORAS —

Masaje desde . Ptas. 3'00 | Lavado de cabeza. Ptas. 1'50

Manicura . . . » 1'50 | Ondular MARCEL. » 1'50

SE ADMITEN ALUMNAS

Lea V.

Vida Deportiva

Revista técnica semanal

CINEMA

PRINCIPALES ARGUMENTOS PUBLICADOS:

- En el n.º 1: *Stella Maris*, por Mary Pickford.
» » » 2: *El cofre de la Esperanza*, por Dorothy Gish
» » » 3: *Casa de muñecas*, por Elsie Ferguson.
» » » 4: *El secreto de Argeville*, por Nick Winter.
» » » 5: *El secreto de la muñeca*, por Mary Miles.
» » » 7: *Batiendo el record*, por Wallace Reid.
» » » 8: *Oro fino*, por Enid Bennet.
» » » 9: *El billete de Lotería*, por Henny Porten.
» » » 9: *El arréglalo todo*, por Douglas Fairbanks.
» » » 10: *La honra no transije*, por Dorothy Dalton.
» » » 10: *La conquista de Susana*, por Susana Grandais.

Retratos de

Mary Pickford, William S. Hart, Margarita Clark, Sessue Hayakawa, Mary Miles, Henny Porten, Wallace Reid, Pearl White, William Duncan, Carol Holloway, Douglas Fairbanks, Susana Grandais.

Biografías de

Bessie Lowe, Bessie Barriscale, Bébé Daniels, Severin-Mars, Irene Castle, Pearl White, Douglas Fairbanks, Antonio Moreno.

20 páginas.

10 céntimos.

Los pedidos a la Administración de CINEMA, Provenza, 238.

BARCELONA